



# Latir al ritmo del Corazón

---

## Oración de inicio de curso

### 100%Corazón

*La oración tiene el formato de una breve celebración de la Palabra. El texto de la reflexión puede ser leído tal cual o bien dicho (al menos la idea general que se quiere transmitir). La oración es lo suficientemente amplia para que sea utilizada con adultos como con jóvenes e incluso niños, cambiando el video tal y como se indica.*

*Si no se desea utilizar el formato de oración puede hacerse en una de las clases, casi como una explicación del lema.*

*En el lugar donde se hace la oración estará preparada para poder proyectar y escuchar. También ha de colocarse una imagen del Corazón de Jesús o de Jesús.*

*También es necesario preparar con antelación los corazones para colgar o poner con un imperdible (ver anexo2) y bolígrafos/rotuladores suficientes para todos. No importa que los corazones estén cortados de manera diferente, con diferentes bordes.*



## Introducción

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

## Reflexión

Supongo que ya habéis visto, por algún lado de esta casa/colegio/parroquia, el lema de este año. Bueno, de hecho lo lleváis colgado en esos corazones. ¡Ay que ver estos dehonianos qué sentimentaloides están! ¿Corazoncitos a estas alturas? ¡Qué ñoños y pasadetes de moda están!

Pues sí, corazones. De hecho, podríamos haber empezado nuestra oración así: “Buenos días, corazones”. Y habría quedado tan majo todo... porque de corazones va este año...

*(En este momento empieza a sonar por la megafonía el latido de un corazón [https://www.youtube.com/watch?v=D\\_QBtec-qFY](https://www.youtube.com/watch?v=D_QBtec-qFY) )*

¿Escucháis? Es el sonido de un corazón. Pero, no sé vosotros, pero suena como diferente. O al menos a mí me lo parece... habrá que ver quién está latiendo así de fuerte. *(En este momento uno de los responsables/catequistas/profesor portando un fonendo empieza a auscultar diferentes corazones, pero sin resultado, el latido no suena más fuerte. Al acercarse a la imagen del Corazón de Jesús la música sube de volumen: se ha encontrado quién es el que late con fuerza).*

Vaya... hemos encontrado quién late con tanta fuerza en nuestro comienzo de curso. Yo pensaba que seríamos alguno de nosotros por los nervios del inicio del año, las nuevas caras, los nuevos amigos y los nuevos lugares que estamos descubriendo. O los nuevos profesores y materias que se nos vienen encima que nos ponen atacaditos. Pero no. Resulta que el que late con fuerza es Dios.

Este año vamos a tener la oportunidad de descubrir la melodía de ese latido. Y para eso tendremos que poner bien el oído. Vamos a escuchar la Palabra de Dios... creo que ella nos dará una pista para empezar a identificar cómo es este corazón que late con tanta fuerza hoy.

## Lectura del evangelio de Lucas 7, 11-17

*En aquel tiempo iba Jesús de camino a una ciudad llamada Naím, e iban con él sus discípulos y una gran muchedumbre. Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda, a la que acompañaba mucha gente de la ciudad. Al verla el Señor, tuvo compasión de ella, y le dijo: No llores. Y, acercándose, tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon, y él dijo: Joven, a ti te digo: Levántate. El muerto se incorporó y se puso a hablar, y él se lo dio a su madre. Todos glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo. Y lo que se decía de Él, se propagó por toda Judea y por toda la región circunvecina.*



## Reflexión y dinámica

Todos tenéis un corazón ¿verdad? Si os fijáis, es difícil encontrar dos iguales. Pueden parecerse en la forma, o en el color, pero los bordes cambiarán un poco, o los matices, la intensidad. Y es que cada corazón late de un modo diferente y tiene sus matices. Cada uno de los que estamos aquí tenemos sueños diferentes, y metas diferentes. Sentimos diferentes, hablamos de manera distinta, tenemos diferentes acentos y pronunciaciones. Cada uno hemos venido aquí, en este inicio de curso, con nuestras inquietudes, miedos, ilusiones, sueños. Cada cual con su historia personal. Y cada cual con su reto personal.

Los dehonianos somos corazón. De hecho nuestro nombre, lo sabéis, el nombre “oficial”, es “Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús”, así que lo del Corazón lo llevamos en el ADN. Y nuestro corazón, con sus matices, sus diferencias, sus colores, sus sueños, ilusiones y miedos late de un modo curioso y característico: late como late el Corazón de Jesús. O al menos trata de latir así: ENTREGÁNDOSE.

Por eso nuestro corazón, el de los dehonianos, no tiene nada de ñoño o sensiblero. No. Nuestro corazón está hecho de entrega, no de flechitas tontas ni nubes rosas. Nuestro corazón está hecho de vida entregada, de vida dada, de vida con mayúsculas, como la entrega y la vida de Jesús. Una vida que no puede quedarse para sí. Lo hemos escuchado en el evangelio: su corazón late con tanta fuerza, es capaz de ponerse en el lugar del otro de tal modo que no es ajeno a lo que nos pasa. Es más: con esa fuerza de su Corazón es capaz de dar vida donde parecía que no había futuro ni esperanza.

En la pantalla (se proyecta la *nube* de palabras del anexo 1) tenéis un montón de palabras que concretan esta entrega: entusiasmo, trabajo, escucha, generosidad, capacidad de amar, disponibilidad, apertura, empatía, oración, compasión, misericordia...

Os invito a mirarlas, a repasarlas y a anotar en vuestro corazón, a la vuelta, aquella parte de entrega que vosotros necesitáis. No hace falta que cojáis muchas: elegid una palabra, nada más, y tratad de hacer de ella vuestro corazón para este año.

## Oración final:

Comenzamos un nuevo curso. Y con el curso el deseo hacer que nuestro corazón lata al 100%, como late el Corazón de Dios. Rezamos juntos (se puede imprimir también la postal con la oración)...

**Señor, que aprenda de ti a amar,  
a escuchar, a respetar,  
a trabajar, a orar...  
Que afronte con fuerza  
mis estudios, obligaciones y sueños.  
Haz que Tú, que eres 100% Corazón,  
lata en mí con la intensidad  
de una vida de verdadera entrega. Amén.**

Oración de inicio de curso

Estamos hechos de ENTREGA

---



anexo 1

---



Oración de inicio de curso

Estamos hechos de ENTREGA

---



## anexo 2

---











